Participemos en la Catequesis Cuaresmal

En la Cuaresma, como camino de preparación a vivir la celebración de la Pascua, es necesario alimentar nuestra fe y esperanza con el pan de la Palabra de Dios.

Como cada año, en nuestra Diócesis se vive la experiencia de una Catequesis Comunitaria tanto con adultos como con niños y jóvenes de nuestros barrios, colonias y ranchos.

Este año, el Consejo Diocesano de Pastoral, teniendo en cuenta la realización del Sínodo de los Jóvenes a celebrarse en octubre próximo, sugirió revisar su realidad y animar el compromiso en cada comunidad de acompañarlos y orientarlos a encontrarse con Jesús para que vivan su fe como auténticos discípulos misioneros.

Como Diócesis tenemos una oportunidad para asumir con fuerza la opción por los jóvenes hecha en 1983.

Los temas retoman los cinco aspectos fundamentales de la Iniciación cristiana para el proceso de formación de discípulos misioneros propuestos por los obispos de América Latina reunidos en Aparecida, en el número 278.

Temas de esta Catequesis Cuaresmal:

1. La tentación de abandonar a los jóvenes.
2. Convertirnos para transfigurar la realidad juvenil.
3. Ser discípulos de Jesús junto con los jóvenes.
4. La comunión con Jesús y con los jóvenes.
5. Ser misioneros entre los jóvenes para darles vida.

¡Participemos con fe en esta experiencia comunitaria de encuentro con la Palabra de Dios con la esperanza de que sea un pozo de agua en el camino hacia la Pascua!

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

3er Domingo de Cuaresma

Año 18 | Número 859 | 4 de marzo, 2018 | Diócesis de Ciudad Guzmán

Jesús es el verdadero templo

En este tercer Domingo de Cuaresma, san Juan nos narra la expulsión de los vendedores del templo de Jerusalén. Fue un hecho que provocó enojo a las autoridades religiosas, quienes le reclaman a Jesús con qué autoridad hace esto, porque para ellos el templo material era el único lugar de encuentro con Dios.

Después de que Jesús expulsa a los mercaderes del templo, san Juan, añade un diálogo con los Judíos en el que Jesús afirma de manera solemne que, tras la destrucción del templo, lo reconstruirá en tres días, porque hablaba del templo de su cuerpo.

Con Jesús se inaugura un tiempo nuevo en las relaciones del ser humano con Dios. Jesús reemplaza al templo antiguo y se presenta como el verdadero templo, el lugar de encuentro con Dios.

Si descubrimos que Jesús es el verdadero templo, donde habita Dios, todo es diferente. Para encontrarse con Dios no basta entrar a un templo material, es necesario acercarse a Jesús, asumir su proyecto, seguir sus pasos y vivir la misión hasta la entrega de la vida.

Las puertas de este nuevo templo que es Jesús están abiertas a todos. No se hace discriminación alguna. No hay espacios diferentes para hombres y para mujeres. Nadie está excluido. Los preferidos son los necesitados de amor y de vida. El Dios que habita en Jesús es de todos y para todos.

A la mitad de nuestro camino cuaresmal, Dios nos sigue llamando a buscar el encuentro vivo con Él y con nuestros hermanos, para fortalecer nuestra fe.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

La Palabra del domingo...

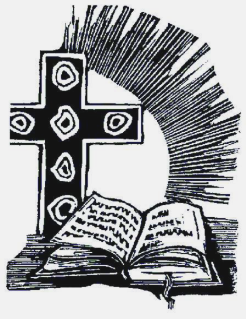
Salmo Responsorial
(Salmo 18)

R/. Tú tienes, Señor, palabras de vida eterna

La ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma; inmutables son las palabras del Señor y hacen sabio al sencillo. *R/.*

En los mandamientos del Señor hay rectitud y alegría para el corazón; son luz los preceptos del Señor para alumbrar el camino. *R/.*

La voluntad de Dios es santa y para siempre estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos. *R/.*



Aclamación antes del Evangelio
(Jn 3, 16)

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él tenga vida eterna.

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Del libro del Éxodo
(20, 1-17)

En aquellos días, el Señor promulgó estos preceptos para su pueblo en el monte Sinaí, diciendo: "Yo soy el Señor, tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto y de la esclavitud. No tendrás otros dioses fuera de mí; no te fabricarás ídolos ni imagen alguna de lo que hay arriba, en el cielo, o abajo, en la tierra, o en el agua, y debajo de la tierra. No adorarás nada de eso ni le rendirás culto, porque yo, el Señor, tu Dios, soy un Dios celoso, que castiga la maldad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de aquellos que me odian; pero soy misericordioso hasta la milésima generación de aquellos que me aman y cumplen mis mandamientos.

No harás mal uso del nombre del Señor, tu Dios, porque no dejará el Señor sin castigo a quien haga mal uso de su nombre. Acuérdate de santificar el sábado. Seis días trabajarás y en ellos harás todos tus quehaceres; pero el día séptimo es día de descanso, dedicado al Señor, tu Dios. No harás en él trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tus animales, ni el forastero que viva contigo. Porque en seis días hizo el Señor el cielo, la tierra, el mar y cuanto hay en ellos, pero el séptimo, descansó. Por eso bendijo el Señor el sábado y lo santificó.

Honra a tu padre y a tu madre para que vivas largos años en la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar. No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No darás falso testimonio contra tu prójimo. No codiciarás la casa de tu prójimo, ni a su mujer, ni a su esclavo, ni a su esclava, ni su buey, ni su burro, ni cosa alguna que le pertenezca".

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios
(1, 22-25)

Hermanos: Los judíos exigen señales milagrosas y los paganos piden sabiduría. Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, que es escándalo para los judíos y locura para los paganos; en cambio, para los llamados, sean judíos o paganos, Cristo es la fuerza y la sabiduría de Dios. Porque la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que la fuerza de los hombres.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Juan
(2, 13-25)

Cuando se acercaba la Pascua de los judíos, Jesús llegó a Jerusalén y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas con sus mesas. Entonces hizo un látigo de cordeles y los echó del templo, con todo y sus ovejas y bueyes; a los cambistas les volcó las mesas y les tiró al suelo las monedas; y a los que vendían palomas les dijo: "Quiten todo de aquí y no conviertan en un mercado la casa de mi Padre". En ese momento, sus discípulos se acordaron de lo que estaba escrito: *El celo de tu casa me devora*.

Después intervinieron los judíos para preguntarle: "¿Qué señal nos das de que tienes autoridad para actuar así?" Jesús les respondió: "Destruyan este templo y en tres días lo reconstruiré".

Replicaron los judíos: "Cuarenta y seis años se ha llevado la construcción del templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?" Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Por eso, cuando resucitó Jesús de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho aquello y creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús había dicho.

Mientras estuvo en Jerusalén para las fiestas de Pascua, muchos creyeron en él, al ver los prodigios que hacía. Pero Jesús no se fiaba de ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba que nadie le descubriera lo que es el hombre, porque él sabía lo que hay en el hombre.

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.